

CRÓNICA MATABARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	15 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería de novelas y estrangera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1/2 tarde.

De Gerona á las 8 1/2 m. y 2 3/4 tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.

De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.

De Valencia 10 y media m. 9 n.

De Tarragona 9 noche.

De Gerona y extranjero 4 t.

De Gerona, 7 t.

De Igualada 9 y media m.

De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Salidas.

Para Barcelona 8 1/2 m. y 2 1/2 tard.

Para Gerona 7 m. Id. 1 1/2 tarde.

Para Madrid 6 y 12 m.

Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.

Para Valencia 6 m. 4 t.

Para Tarragona 12 y media t.

Para Gerona y extranjero 12 1/2 t.

Para Gerona 6 m.

Para Igualada 6 y medio m.

Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.

Id. 1,32, 4, 2, 6,3 h. tarde.

De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.

De Areñs. 6,20 m. 12,19 6,19 tarde.

Salidas.

Para Barcelona 6 23 h. 8,50 mañana.

Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.

Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.

Para Areñs. 10,30 m. 4,6 7,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana.

De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.

Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.

Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.

Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

URBANIDAD.

Una coincidencia feliz ha hecho llegar á mis manos un bonito tratado, en verso, de urbanidad cuyo autor D. Francisco de A. Modorell lo dedica á los jóvenes, y es el que se usa generalmente como obra de texto en los colegios y escuelas de ambos sexos, llenando el citado libro, á nuestro humilde entender, las condiciones que exige una obra de su naturaleza, y el objeto que se propuso su autor. Su lenguaje elegante, pero claro, lo pone al alcance de todas las inteligencias, y contiene las reglas de buena crianza, útiles tanto para el hijo del mas humilde artesano, como para el del mas acaudalado señor.

En el he dado con una multitud de pensamientos á cual mas bellos y variados, de entre los cuales no puedo resistir al deseo de entresacar el siguiente: «un joven sin urbanidad es como el contorno de un retrato sin el adorno de los colores.»

Estoy completamente de acuerdo con el autor que consigna este hermoso principio en su dedicatoria, aun que tengo para mi hubiera estado mucho mas acertado dirigiendose á toda clase de personas, y no simplemente á los jóvenes.

En efecto: cuando vemos que un niño, que á tales se referirá el autor cuando dice jóvenes, infringe las reglas de la educacion, apenas reparamos en su pequeña falta, por que no teniendo en su tierna y limitada comprension conocimiento bastante de lo que se debe á si mismo y á sus semejantes, calificamos, y con razon, sus actos de niñerías, cuando en una persona mayor seria una grosería imperdonable el que incurriese en una infraccion semejante.

Habido, pues, en consideracion este mi razonamiento, y siendo por desgracia harto frecuente entre nosotros encontrarse con personas que están á cada momento faltando á las reglas de la urbanidad, muéveme estas razones á recomendar encarecida-

mente su lectura y con particularidad suplicar la adquisicion del antedicho tratado:

A los que esclavos de una vergonzosa moda, han contraido el hábito de dejarse crecer las uñas, que como dice muy bien el libro en cuestion, no deja de ser una costumbre sobradamente asquerosa y repugnante, impropia de personas que se llaman civilizadas y que sean amantes del trabajo, pues sobre causar nauseas la vista de unas uñas embutadas, revelan cuando limpias una afeminacion impropia de hombres que se precian del nombre de tales, ó una dejadéz, en el otro caso, llevada hasta el último grado.

A los que pecando por el extremo opuesto demuestran instintos semi-antropófagos, mordiendo su cuerpo por la punta de sus estremidades torácicas, entretenimiento que revela una simplicidad á toda prueba, y hace formar un concepto nada favorable del grado de inteligencia de la persona que tal distraccion se procura.

A los que por indolencia y descuido no les toca el agua su cuerpo, sino es como bebida, presentando sus carnes un color indefinible.

A los que por pura pereza no quitan las manchas de su vestido, y pasean por estos mundos de Dios, tan campantes y pringados como arroz con magras.

A los que llevando la acera izquierda no la ceden, particularmente á las señoras.

A los que con entero conocimiento del sitio que ocupan, hablan en la Iglesia sobre cosas ajenas de aquel lugar. Estos tales á mas de hollar abiertamente las reglas de la buena educacion y en consecuencia de faltar á los hombres, faltan á los deberes para con Dios, y dan una pública muestra de sus sentimientos poco religiosos.

A los que estando en conversacion ó mejor no estando, se entrometen en ella cortando la palabra á los que la tienen molestando con sus sandeces y continua charla.

A los que en iguales circunstancias levantan la

voz sin duda para dar á entender mejor que les asiste la razon.

A los que entran en un lugar público ó en donde están reunidas varias personas, como D. Pedro por su calle, sin hacer una simple inclinacion y embozados con su capa. Estos otros han olvidado que la amistad, si es que la tienen con las personas reunidas, no les autoriza para ser groseros.

A los que por las calles y otros sitios públicos van gesticulando y hablando recio, causando la admiracion de los transeuntes y de cuantos los oyen, como si quisieran hecerles depositarios de sus conversaciones.

A los que modernos eruditos á la violeta y sin los conocimientos necesarios, nada les escapa á su pedantesca crítica... pero estos merecen por su importancia artículo aparte.

A estos y á muchos otros les conviene hacerse con tan precioso libro, y sobre todo á vosotros fenómenos de franqueza; á vosotros que al tratar una persona de menos edad la tuteais á vuestro gusto la primera vez que os habla y sin mas razon que por que es hijo de fulano, ó nieto de menguano á quienes conocéis, como si hubieseis comido juntos en un mismo dornajo: á vosotros, que al escucharos me siento corrido de vergüenza al ver vuestro desparpajo tratando á los demás como si fueran vuestros criados, acreditando con vuestro proceder una salvajéz estremada, y el poco conocimiento que tenéis del mundo y de las personas que se precian de medianamente educadas; á vosotros ciudadanos de nuevo cuño, para quienes sin duda dijo el referido autor «el trato afable y cortés atrae amigos y aplaca enemigos»: á vosotros es á quienes encargo con mas ahinco, no la compra de un ejemplar del susodicho tratado de urbanidad, sino una edicion entera, que bien la mereceis si quereis desasnaros completamente y alternar de este modo con personas que estimen en algo su dignidad y decoro: y finalmente vosotros y para vosotros es á quienes dedica y ha escrito este articulejo.—*El bachiller Sansón.*